DIARIO BALEAR.

LUNES 26 DE ABRIL DE 1830.

San Cleto y S. Marcelino papas.

Sale el sol á las 5 horas y 15 minutos: se pone á las 6 horas y 45 minutos.

NOTICIAS DE AMÉRICA.

Rio-Janeiro 20 de octubre.

Estracto del discurso del presidente de los Estados unidos, pronunciado en la apertura del congreso, el 8 de diciembre.

»Ciudadanos del senado y de la cámara de representantes.

Es mucho el placer con que os dirijo mis espresiones amigables al veros reunidos cerca de la silla del gobierno, y á punto de principiar la ejecucion de los importantes deberes á que habeis sido llamados por vuestros compatriotas. Mi deber me obliga á presentaros el estado de nuestros negocios, y proponer las medidas que me parecen mas oportunas para consolidar nuestra felicidad.

Al dirigiros por primera vez la palabra, me es muy agradable poder anunciaros, que estamos en paz con todas las potencias, y que nuestro pais representa la imágen de la prosperidad y del bien estar.

Aunque nuestras relaciones esteriores son en general de un carácter pacífico, sin embargo nos presentan motivos de discusiones con algunas potencias; discusiones que ademas de ser de un interes general á nuestro pais, lo son en particular para muchos de nuestros conciudadanos. Tratar de arreglar estos negocios será para mí el objeto de todos mis desvelos, y á pesar de las dificultades que hay que vencer, no espero malos resultados. Hallándose nuestro pais provisto de todo lo que constituye la fuerza de una nacion, está en el caso de sostener todos sus intereses.

De los puntos controvertidos entre otras naciones y la nuestra, son los principales los que durante muchos años fueron objeto de negociaciones con la Inglaterra, Francia y España. El poco tiempo que hace que nuestros encargados salieron para estas diferentes cortes, no ha permitido que tengamos á estas horas un completo resultado de las negociaciones que les fueron confiadas; pero descansando en la justicia de nuestra causa, esperamos un pronto arreglo en todas estas desavenencias.

Con respecto á la Inglaterra, podemos por largo tiempo considerarnos en paz: la historia ha dado fuertes lecciones á dicho reino y á los Estados unidos; ella los ha convencido completamente de que su política ecsige que estas dos potencias conserven las relaciones mas amistosas: tales son mis sentimientos, y tales creo deben ser los de mis conciudadanos. Aunque todavia no hemos tenido tiempo para saber el resultado del arreglo definitivo de nuestras negociaciones, nos persuadimos, sin embargo, de que dentro de poco tiempo quedará arreglado todo amigablemente.

Por lo que hace á Francia, nuestra antigua aliada, esperamos que la justicia con que este pueblo magnánimo é inteligente es gobernado, y los efectos saludables que ha producido el tratado de comercio de 1822, sean suficientes motivos para que se decida en favor de la república, el que preside los destinos de este reino: seria muy de desear que la adopcion de nuestros principios en materia de comercio, fuese el resultado de esta buena disposicion. El ministro de los Estados unidos cerca de dicha corte ha recibido las instrucciones necesarias para poner en marcha este negocio y darle la última mano. Las reclamaciones hechas por nuestros conciudadanos ecsigiendo el reintegro de las depredaciones de sus propiedades, cometidas con el consentimiento de este gobierno, han dado motivo á discusiones desagradables; á pesar de ello, alimento unas esperanzas fundadas en la validacion de las reclamaciones, en la política de los gobiernos ilustrados, y en la rectitud conocida del monarca frances. Nuestro encargado se halla con las órdenes mas activas para llevar adelante estas reclamaciones con la eficacia que lo ecsige la importancia del negocio, pero guardando siempre las consideraciones y respeto que son debidas á la persona que ha de darnos satisfaccion.

El ministro que hemos nombrado nuevamente para la España, lleva encargo de terminar las reclamaciones recíprocas de ambos paises, concluyendo un tratado de comercio apoyado en bases ventajosas á los dos gobiernos, ó en su defecto, hacer que sean aceptadas por entero las ventajas de nuestras actas de navegacion. Debe igualmente reiterar sus instancias, para obtener las indemnizaciones debidas á nues-

tros conciudadanos, por las pérdidas que la España ha causado á su comercio. La manera generosa con que hasta aqui nos hemos conducido, y el honor del gobierno español, hacen presumir que sea feliz el resultado.

Con las demas potencias europeas, se hallan nuestras relaciones en el pie mas amigable. La Rusia, que por la estension de su territorio, por su numerosa poblacion y por su gran poder, goza del primer rango entre las naciones, se ha conducido siempre como una sincera aliada con los Estados unidos.

Aunque al verificarse la campaña de la Turquía, se alarmó un poco la sensibilidad de las gentes que no pueden mirar á sangre fria los estragos de la guerra, la ratificacion del tratado de Andrinópolis ha puesto término á la lucha, y abierto al comercio de los Estados unidos los puertos del mar Negro, que hasta ahora tuvo cerrados nuestro pabellon. Esta ventaja, que es muy importante para nuestras transacciones comerciales, será el objeto de toda nuestra atencion, porque abre vasto campo á las especulaciones, y conviene aumentar y afirmar la utilidad de estos nuevos mercados.

Aunque nuestro comercio con el Austria no es muy considerable, ha tomado consistencia por medio de un tratado de navegacion y comercio.

Nuestras relaciones con Portugal estuvieron durante algun tiempo interrumpidas, pero en vista de la esposicion de nuestro ministro, en que nos da cuenta del estado de aquel pais, nos hemos apresurado á restablecerlas.

Esperamos terminar con la Dinamarca el asunto de indemnizaciones que nuestro ministro agencia con buen écsito.

En cuanto á las potencias berberiscas, nos hallamos en buena armonía con sus gobiernos: creemos que esta situacion pacífica quedará por largo tiempo asegurada con las fuerzas navales que conservamos en el Mediterráneo.

Las repúblicas de la América del sur no han llegado á obtener las ventajas que tanto tiempo hace las trae guerreando: esperamos ver prontamente establecida en aquel pais una forma de gobierno durable."

En lo restante del discurso, espone el presidente la situacion pública y el estado de la hacienda del pais.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

Bibliografía.

Don Mariano Torrente, ya ventajosamente conocido en España por su Geografía universal, ha principiado á dar al público la *Historia general de la revolucion moderna hispano-americana*, fruto de sus observaciones en los mismos paises y de una inmensa coleccion de obras estensas y de descripciones aisladas, escritas unas de ellas por influjo de los insurgentes y otras por verdaderos realistas, que han hecho ver la injusticia de semejante rebelion. Todavia no se han publicado mas que tres cuadernos: es decir algo mas de la mitad del primer tomo de los tres que, segun se persuade el autor, compondrán el total de la obra. El primero, que es del que por ahora vamos á dar noticia, comprende el discurso preliminar, en que el autor, despues de hacer una ligera descripcion geográfica de las posesiones españolas en América, haciendo una reseña de sus productos en los tres reinos de la naturaleza; de sus climas, gobierno, poblacion y espíritu de las leyes, presenta diferentes estados en que describe la situacion de cada uno de aquellos vireinatos y capitanías generales antes de la revolucion, especificando su poblacion y su estension, con lo cual concluye la primera parte del discurso. En la segunda, principia por recorrer las diferentes castas de indios, mestizos, hispano-americanos, negros y europeos, dando una idea bastante clara y distinta de sus caractéres, su estado civil y sus principales vicios y virtudes. Demarca con colores bastante fuertes, que resaltan mas por el tono de moderacion y dulzura en que está escrita la obra, el perverso carácter de los criollos en general, que son los únicos autores de la revolucion americana, y los que mas se han distinguido en la atroz carrera de los crímenes. Es tan conforme en esto el parecer del Sr. Torrente, con el de todos los que han escrito sobre las últimas turbulencias de América, que no puede menos de atribuirse esta casi general perversidad á la mala educacion que les proporcionaba la negligencia de sus padres españoles, ocupados mas bien de sus negocios económicos que de la enseñanza de sus hijos, y la estremada blandura de sus madres americanas, cuyo empeño era mas bien de que sus hijos luciesen á la par de los nobles y caballeros, que el que aprendiesen y practicasen las reglas de la moral. Era un acsioma, dice el Sr. Torrente, generalmente recibido en América, de que *padre pulpero*, *hijo caballero*, y *nieto pordiosero*, lo cual equivale á decir que los padres habian sido económicos y honrados, los hijos disipadores y fatuos, y los nietos abandonados y sin vergüenza. En efecto, asi hemos visto en la península una porcion de jóvenes venir á la capital provistos de buenas letras de cambio, y emplear y disipar los bienes apenas adquiridos por sus padres, en solicitar grados, cruces, llaves y otras distinciones que ni á ellos les ennoblecen, ni dejarán á los hijos de estos mas que unos vergonzosos recuerdos de la petulancia y falta de prevision de sus desacordados progenitores.

Estos criollos son los que usurpando los pretendidos derechos de los indígenas, han afectado vengar aquel desgraciado pais de la opresion que solo ellos ó sus padres hicieron pesar sobre él; que es como si los ladrones y malhechores se presentasen en los tribunales á pedir venganza contra las mismas víctimas á quienes despojaron en los caminos. Todo seria perdonable en la revolucion americana, si los inauditos crímenes con que se está manchando, hubiesen sido cometidos por las clases indígenas ó por las castas que han sido transportadas allí por

fuerza ó por engaño, pero nada irrita tanto como el ver que la mayor parte de las atrocidades han sido cometidas ú ordenadas por hijos ó nietos de españoles, que son los que únicamente tenian verdadera obligacion de defender á costa de su sangre los derechos de su legítimo soberano. Mas por el contrario, el Sr. Torrente cita una multitud de hechos por los cuales consta que ni los indios de Méjico, ni los llaneros de Buenosayres, ni los indios araucanos de Chile, ni aun los mismos africanos libres ó esclavos esparcidos por aquel vasto continente, osaron jamas perder ni aun disminuir un tanto de su prestigio en favor de FERNANDO VII, al paso que aquellos mismos que llevaban en sus vestidos señales de la bondad del monarca se convirtieron en sus mas encarnizados enemigos.

Concluye el autor su discurso haciendo un paralelo entre el estado floreciente en que se hallan las posesiones ultramarinas que se han conservado fieles á la metrópoli, y la desastrosa situacion en que se encuentran los estados rebeldes, indicando por último cuales son los medios que deben adoptarse para que vuelvan á disfrutar de igual felicidad que sus hermanos los peninsulares. La parte de la obra que hemos leido hasta ahora está escrita en un estilo fluido, claro, y que indica la buena fe y la imparcialidad de su autor. Deseamos que vayan saliendo los cuadernos que han de completar el primer tomo, para hacer juicio de la utilidad de esta obra, cuyo objeto nos parece muy digno del patriotismo de su autor y del agradecimiento de toda la nacion.

Buques.

La nueva compañía encargada de la empresa de paquebotes de Burdeos á Méjico, principiará su servicio el 1º de marzo prócsimo, por la espedicion del buque de tres palos *el Esteva*, paquebote nº 1, forrado en cobre, clavado y enclavijado. Este barco, conocido por muy velero, tiene divisiones vastas y cómodas, y ofrece á los pasageros todas las seguridades y conveniencias que pueden desear en estas travesías.

El segundo servicio lo hará el 1º de abril siguiente, el buque de tres palos *el grande Anacreonte*, paquebote nº 2, y asi en adelante todos los meses; de manera que el primer dia de cada uno de ellos saldrá el competente paquebote de Burdeos para Veracruz, y *vice versa*, en conformidad de lo tratado con el gobierno.

La nueva compañía hará cuanto esté de su parte para que los cargadores y pasageros queden completamente satisfechos. Los nombres de los otros cinco paquebotes y el órden de su servicio se indicarán mas adelante.

Estando fijada irrevocablemente la partida de los capitanes de los paquebotes para el dia 1 de cada mes, se previene á los cargadores, que no se recibirán las mercaderías á bordo sino hasta el 26 del mes precedente á la salida, á fin de que no retarden los envíos, para que puedan los barcos bajar el rio antes del 30.

VARIEDADES.

De la monarquía de la Grecia. (Estracto de la Gaceta de Ausburgo.)

Muchos franceses han vituperado al príncipe de Polignac, que es amigo del lord Welington, siendo asi que un ministro no debe tener amigos, y que ha concurrido con la Inglaterra y la Rusia á poner al príncipe Leopoldo sobre el trono de la Grecia. Para poder apreciar la injusticia de semejante crítica, ecsaminemos cuales son, con respecto á Francia, las consecuencias de este acontecimiento.

En el estado actual de las cosas, la Inglaterra y la Francia se han repartido el dominio del Mediterráneo, los rusos no se hallan en él sino como de paso y no de pie quieto; una declaracion de guerra causaria la destruccion de sus bajeles, ó tendrian que retirarse; al paso que nadie puede impedir á la Inglaterra y la Francia que se mantengan en este mar.

La Inglaterra no tiene Bósforo ni Belt que penetrar para surcar aquellos mares; reduciéndose su poder á Gibraltar, Malta y las islas Jónicas. Estos son hechos positivos, y derechos ya adquiridos que nadie puede destruir, y á los que no puede dar aumento ni disminucion la nueva monarquía griega.

La Francia posee en el Mediterráneo unas fuerzas navales que no ceden á las de Inglaterra, con la ventaja de tenerlas digámoslo asi en su casa; una larga estension de costas, puertos, astilleros, marina, y sobre todo su poblacion, la ponen en el caso de no temer jamas que la Inglaterra le dé la ley en este mar. Segura de conservar en él su dominacion, tiene la Francia necesidad de multiplicar sus relaciones comerciales y no la de hacer adquisiciones en el Mediterráneo. Establecimientos aislados perjudicarian á la metrópoli, puntos de escala semejantes á los de Inglaterra costarian mucho dinero y para nada servirian; en fin, el protectorado de la Morea complicaria su situacion, agotaria sus recursos y no podria obtener ventajas que la indemnizasen.

La Inglaterra y la Francia se han repartido con cierta igualdad el dominio del Mediterráneo; si estas potencias se hiciesen la guerra, serian recíprocos sus perjuicios, y por lo mismo tienen un interes igual en sostenerse, y ademas el de impedir que un tercero venga á turbarlos para tomar parte en sus ventajas y alterar su union.

En cuanto á la Rusia; enclavada esta en el fondo del mar Negro, daria la ley en el Mediterráneo si viniese á establecerse en él; dueña del Bósforo, y pudiendo construir á menos costo que sus rivales todos los buques de guerra que quisiese, su marina sobrepujaria con el tiempo la que pudiesen reunir Inglaterra y Francia en este mar; y cualquiera que fuese el resultado de los combates, siempre seria muy

perjudicial al comercio de estas dos naciones. Estas no tendrian para poner á cubierto sus buques sino puertos que pueden ser bloqueados y bombardeados, al paso que la Rusia tendria para proteger los suyos un mar, cuya entrada cerraria cuando quisiera reparar sus desastres ó aumentar en él sus fuerzas, y de donde saldria á su placer para atacar á sus dos enemigos.

El interes de la Inglaterra y la Francia es que la marina imperial rusa sea escluida del Mediterráneo, y que su marina mercante goce por sí sola de los mismos derechos que la de otras naciones. Tal es el estado de las cosas, y tales son las consecuencias que se derivan de ellas. Ni el príncipe de Polignac ni el duque de Welington pueden alterar nada de esto, porque es necesario marchen en el sentido que ecsige el interes de sus naciones. Lo que ahora tratamos es de saber si prestando su consentimiento el príncipe de Polignac á la eleccion del príncipe Leopoldo para el trono de la Grecia, ha perjudicado los intereses de la Francia.

La Grecia necesitaba un soberano muy rico que pudiese reinar á su propia costa, cosa que no podian hacer los príncipes alemanes que se presentaron como pretendientes; era tambien necesario un príncipe que fuese sostenido por una potencia marítima, y entre las que hay no podia ser otra que la Inglaterra ó la Francia. El partido antiministerial hubiera querido que el gobierno frances tomase bajo su protectorado la nueva monarquía griega; pero esta hubiera sido una malísima combinacion, y el porvenir probará que es un acto de política muy fina haber libertado á la Francia de todos los perjuicios y gastos que llevará consigo el protectorado de la Grecia. Para prestar ayuda á un territorio pequeño, devastado, sin habitantes ni rentas, y convertirlo en una monarquía capaz de resistir á un vecino poderoso, serán necesarios enormes sacrificios, y la Francia ha llenado ya la medida de los que su situacion le permite hacer en favor de otra nacion. Si los griegos se hacen la guerra civil, será necesario enviar tropas para conciliarlos; si atacan á sus vecinos, será preciso reprimir los escesos á que pretendan entregarse; si ellos son atacados, será forzoso defenderlos; en fin, si se entregan á la piratería, como estan acostumbrados á hacerlo, será menester dar una satisfaccion á todo el mundo: de todas maneras tendremos un perpetuo manantial de discordias y sacrificios.

¿Y qué premio se puede esperar de todo esto? El mérito de haber hecho una buena accion. Este mérito se lo ha adquirido ya la Francia: su sangre y sus tesoros han socorrido á la Grecia en los dias de peligro, asi como lo habian hecho con los Estados unidos de la América. Ha llenado su deber, sabe ayudar á los pueblos cuando son desgraciados, y respeta su independencia luego que han salido de sus apuros. Pero, dicen los de la oposicion, la Inglaterra gozará libre entrada en los puertos de la Grecia. Todos los amigos de los griegos disfrutarán las mismas ventajas, y la Francia no se ha conducido de modo que pueda contársela entre sus enemigos. La poblacion de la Morea no puede ser útil á la potencia que sea su protectora, puesto que se halla destruida; su marina nunca será mas que mercante, en lo que la Inglaterra tendrá mayor perjuicio que utilidad; nada se puede, pues, ganar con la Grecia: hacerle bien es posible, pero no hay con que recompensarse; y puesto que la Francia ha concluido su papel en términos de no haberla podido superar ninguna otra nacion, ¡á qué ir á complicar su situacion en el Mediterráneo, y crearse embarazos y travas, únicamente por favorecer un pueblo al que ya ha colmádo de beneficios....! El cabotage de los griegos destruirá ciertamente el que se hace por los franceses en sus puertos meridionales, su comercio perjudicará mucho al de esta parte de la monarquía; todo esto lo pasan por alto los enemigos del ministerio, pero un ministro amigo de su pais no puede mirarlo con indiferencia. El objeto que se propone el príncipe de Polignac es hacer prosperar la Francia; todo lo que ausilia, protege y enriquece al comercio frances, es digno de su benéfica atencion: no hay un hombre de bien que no censurase su conducta si viese que sacrificaba los intereses de su pais á los de la Grecia.

Estas consideraciones comerciales son fortificadas con otras consideraciones políticas. Si es cierto, como creemos haberlo demostrado, que la Francia tiene interes en que la Rusia no se establezca en el Mediterráneo. ¿no es prueba de una gran prevision política, colocar los ingleses en primera línea para oponerse á ello? ¿No lo es tambien, haber aumentado á un mismo tiempo la facilidad é interes que ellos tendrian en hacerlo, endosando á otros, y no á los franceses, esta proteccion de la Grecia, que no puede dejar de engendrar desconfianzas y escitar enemistades contra la potencia en cuyo territorio se hace este comercio de levante, que es la principal riqueza de nuestras provincias meridionales? Como quiera que se considere, con respecto á la Francia, la eleccion del príncipe Leopoldo para el trono de la Grecia, es necesario reconocer que en esta circunstancia, asi como en todas las demas, es un elogio para el príncipe de Polignac lo que tanto se le murmura.

PALMA 26 DE ABRIL.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 25 PARA EL 26.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy en la iglesia de PP. Capuchinos concluyen las 40 horas. Esposicion del Santísimo á las 5½ de la mañana. A las 10 oficio solemne con música: y á las 7 y cuarto se hará la reserva del Santísimo.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.